

ESPACIO VIRTUAL “*LA INTEGRACIÓN EUROLATINOAMERICANA Y LA CRISIS EN UCRANIA*”



**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE FILOSOFÍA
JURÍDICA Y FILOSOFÍA SOCIAL**

**CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DERECHO DE LA
INTEGRACIÓN Y DERECHO COMPARADO**

Desde el 19 de febrero al 25 de abril de 2022



FDER

UNR

El presente Espacio Virtual se desarrolló desde
el 19 de febrero al 25 de abril de 2022

CONTENIDO

1. *La crisis en Ucrania como referencia orientadora para la estrategia de la integración eurolatinoamericana.* Por Miguel Angel Ciuro Caldani
2. *El conflicto Rusia-Ucrania y la necesidad argentina de integración.* Por Diego Mendy
3. *La Unión Europea en jaque ante el conflicto de Ucrania: voces inspiradoras para la creación de un ejército europeo.* Por Virginia Saldaña Ortega

LA CRISIS EN UCRANIA COMO REFERENCIA ORIENTADORA PARA LA ESTRATEGIA DE LA INTEGRACIÓN EUROLATINOAMERICANA

Miguel Angel CIURO CALDANI^(*)

1. La crisis en Ucrania expresa un conflicto *euroasiático* varias veces milenario, entre la zona de mayor europeidad, más marítima y la más vinculada a Asia, más terrestre. Se suele entender, por ejemplo, que lo marítimo es más dinámico que lo terrestre. A su vez los dos espacios tienen *grandes complejidades*.¹

La zona que posee europeidad histórica más reconocida tiene complejidades que diferencian el *Sur*, signado por la presencia de enorme importancia del mar Mediterráneo y el Imperio Romano, consecuentemente más latino, y el *Norte*, identificable por una mayor presencia germana. También diversifican el *Oeste*, que llega a ser atlántico y el Centro, donde se agregaron presencias germánicas relevantes, y el *Este*, caracterizado por una mayor presencia eslava e incluso otomana. Grecia y el cristianismo resultan legados muy presentes, en este caso con diversas vertientes, en gran parte de Europa. Hay tensiones Este-Oeste, pero también Norte-Sur. La mirada al mapa político de Europa recuerda múltiples partes críticas.

Una de sus primeras manifestaciones del conflicto de las dos zonas de Eurasia son las guerras médicas, pero la problemática abarca también la división del Imperio Romano, los límites hacia el Este del Sacro Imperio Romano Germánico, los avances musulmanes frenados en Poitiers, Lepanto y Viena, el fracaso de la invasión napoleónica a Rusia, el choque entre los Imperios centrales y el Imperio ruso en la Primera Guerra Mundial, el conflicto entre Occidente y Unión Soviética en la Guerra Fría, etc. Tal vez se pueda establecer también cierta relación con el conflicto entre Alemania y Rusia en la Segunda Guerra Mundial.

La complejidad europea se manifiesta también en las relaciones no del todo geopolíticamente claras entre la *OTAN* y la *Unión Europea*. La OTAN es espacio sobre todo militar de predominio extraeuropeo, específicamente norteamericano; la Unión Europea es ámbito de prevalencia, en gran medida pero no exclusivamente, comercial, encabezado por Alemania y en cierta medida por Francia. La Unión Europea vive

^(*) Profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires y titular de la Universidad Nacional de Rosario, mciurocaldani@gmail.com; mciuroc@derecho.uba.ar.

¹ Se puede *ampliar* esta comunicación en nuestro artículo CIURO CALDANI, Miguel Angel, “Alonomología para comprender: interrogantes trialistas para la comprensión de la crisis Rusia – Ucrania”, en *Investigación y Docencia*, N° 57, en prensa, págs. 249/259 y en MENDY, Diego, “El caso Rusia y Ucrania a través de la relación catolicismo y ortodoxia”, en *Investigación ... cit.*, N° 57, págs. 270/277.

diversos grados de compromiso de sus miembros que quizás podría beneficiarse con diversas velocidades de integración y cierta estructura federal.²

2. En *Rusia* hay una corriente más “nacional”, referible a Iván IV el Terrible y a Moscú, y otra más “occidental” reconocible en Pedro I el Grande y en San Petersburgo. Sin embargo, también existe la presencia, hoy no muy evidenciada, de la Rusia asiática.

En *Ucrania* hay una realidad más compleja incluso que la de la Rusia europea, con presencias de varegos, eslavos de diversas ramas, tártaros, húngaros, griegos, judíos, etc. Incluso hay tensiones dentro del cristianismo predominante, cuya Iglesia Ortodoxa que a veces aspira a liberarse de la Rusia.

Ucrania está profundamente *relacionada con Rusia* y comparte con ella varias complejidades históricas y culturales en general, pero a su vez puede significar cierta limitación de la posibilidad de Rusia de acceder desde el *mar Negro* a mares navegables con más viabilidad que los del Norte, proyección que le permite una mayor presencia mundial.

El *derecho del pueblo ucraniano* a decidir su vida se entrelaza en el presente con *intereses occidentales* de “bloquear” a Rusia privándola de su carácter de potencia mundial.³ A nuestro entender, la pretensión occidental-ucraniana de que Ucrania ingrese a la OTAN, no solo a la Unión Europea, representa para Rusia un peligro que ninguna de las estrategias imaginables de los grandes protagonistas de este país hubieran admitido, sean las de Iván IV “el Terrible”, Pedro I, el Grande, Nicolás II o Stalin. Pedro el Grande quería aprender de Occidente, pero cuidaba de ampliar el territorio ruso. La estrategia que desarrolló la Unión Soviética respecto de Ucrania tiene matices especiales porque muchos de los gobernantes soviéticos no imaginaban la actual situación de distanciamiento ucraniano. Tal vez esa vocación nacional rusa, referida en mucho a la “Madre Rusia”, sea afín a lo que hoy anima principalmente a Putin.⁴ El

² Tal vez sean convenientes una política de seguridad común y fuerzas armadas específicas de la Unión Europea.

³ V. “Luces y sombras del presidente Zelenski”, en *The Conversation*, 7 de abril de 2022, <https://theconversation.com/luces-y-sombras-del-presidente-zelenski-180879>, 19-4-2022; LIPTAK, Kevin – COLLINS, Kaitan, “Biden anuncia nueva asistencia a Ucrania: “Hablaemos suavemente y llevaremos un gran Javelin””, CNN, 21 de abril de 2022, <https://cnnespanol.cnn.com/2022/04/21/biden-ucrania-armas-javelin-trax/>, 23-4-2022; MADHANI, Aamer y otros, “Biden enviará artillería pesada y otras armas a Ucrania”, en *Los Angeles Times*, 21 de abril de 2022, <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-04-21/eeuu-ayuda-a-ucrania-con-otros-800-millones-de-dolares>, 22-4-2022.

⁴ V. un punto de vista en “Article by Vladimir Putin ”On the Historical Unity of Russians and Ukrainians“”, President of Russia, <http://en.kremlin.ru/events/president/news/66181>, 25-4-2022.

conflicto se mantiene claramente sobre todo entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia.

Un gran esfuerzo de producción de una *estrategia inteligente* es imprescindible para evitar que un choque geocultural, geojurídico y geoestratégico de esas enormes proporciones desemboque en la *muerte de personas inocentes*.

3. El conflicto por el ingreso de Ucrania a la OTAN genera problemas muy complejos para la Unión Europea. Alemania, por ejemplo, tiene una gran necesidad de relaciones económicas con Rusia, sobre todo por fuentes de energía, que los Estados Unidos están lejos de considerar. Es más, tal vez los Estados Unidos se beneficien económicamente del distanciamiento económico entre Alemania y Rusia.

El choque en Ucrania ha puesto en evidencia algo que ya podía tal vez imaginarse antes. *Alemania*, la potencia dominante en la Unión Europea sigue teniendo su mirada más dirigida el Este, en su relación tensa con Rusia, que al Oeste. Esta situación posee gran relevancia para las relaciones *eurolatinoamericanas*, mejor *bicontinentales iberoamericanas*, en las que España y Portugal y América Latina podrían tener grandes intereses vitales, pero tal vez necesitados de una estrategia especialmente idónea para *complementar* si no invertir los sentidos de la actual proyección europea.

La tarea de *afirmar las relaciones eurolatinoamericanas*, que tendría muchos efectos beneficiosos no solo para Europa sino para Iberoamérica y el mundo, evitando el imperialismo mundial estadounidense y la bipolaridad y superando la globalización/marginación en la universalización respetuosa de las particularidades, requiere una *estrategia con planes de largo alcance* apoyados en una concepción clara de la necesidad de *propio fortalecimiento* de cada sector y de *relaciones equilibradas* entre ambos con abandono de pretensiones neocoloniales y de abuso de la solidaridad que caracteriza a la integración.

Comprender al Derecho en la *tridimensionalidad* socio-normo-dikelógica que plantea la *complejidad pura* de la *teoría trialista del mundo jurídico*, con clara conciencia de que las meras normatividades no pueden cambiar la realidad y que el complejo de valores jurídicos culminante en la justicia ha de realizarse según las condiciones sacionormológicas, es de gran significado para la integración

eurolatinoamericana.⁵ La existencia de áreas como la Interdisciplinaria de Estudios para la Integración Eurolatinoamericana del Centro de Investigaciones en Derecho de la Integración y Derecho Comparado, coorganizadora de este Espacio, y del Instituto Eurolatinoamericano de Estudios para la Integración es relevante al respecto.⁶

⁵ Es posible ampliar en GOLDSCHMIDT, Werner, *Introducción filosófica al Derecho*, 6ª. ed., 5ª. reimp., Bs. As., Depalma 1987; CIURO CALDANI, Miguel Angel, *Una teoría trialista del Derecho*, Bs. As., Astrea, 2020 (2ª. ed. de *Una teoría trialista del mundo jurídico*, Rosario, FderEdita, 2019).

⁶ IELEPI, <https://ielepi.com/>, 25-4-2022.

EL CONFLICTO RUSIA-UCRANIA Y LA NECESIDAD ARGENTINA DE INTEGRACIÓN

Diego MENDY (*)

El 24 de febrero de 2022 comenzaron los primeros ataques rusos en territorio ucraniano, materializando un nuevo episodio bélico en la tensa relación que mantienen los dos pueblos desde hace siglos. Los evidentes puntos en común los dos países (siendo tal vez la geografía el principal de ellos) explican el sentimiento ruso de un importante sector de la sociedad ucraniana, al mismo tiempo que la soberanía de ese Estado siempre ha significado un punto doloroso en Rusia, más aún cuando se llevaron acabo los acuerdos de asociación con la Unión Europea. La independencia ucraniana se ha considerado históricamente como funcional a los intereses de Estados Unidos y la OTAN en su enfrentamiento contra Rusia.

Este nuevo panorama, demasiado prematuro para poder establecer sus alcances, genera un estado de incertidumbre mundial que abre signos de interrogación sobre sus repercusiones en otros territorios históricamente conflictivos: el reclamo de China sobre Taiwán, o las permanentes tiranteces entre Corea del Norte y Corea del Sur.

Frente a este escenario, América Latina vuelve a quedar marginada del interés europeo, enfrascado ahora en la dispuesta con Rusia. Desde el viejo continente se vuelve a reafirmar la ausencia de importancia por título propio de nuestra región, salvo de manera indirecta al momento de desarticular avances estratégicos de países asiáticos.

En ese contexto, Argentina enfrenta un marcado proceso de desintegración que alienta a la vinculación de las zonas periféricas con los Estados fronterizos. La desconexión absoluta de la región noreste o centro-este con el centro de nuestro país hace más atractivo la identificación con los intereses de Brasil y Chile, respectivamente. La necesidad de articular estrategias que logren mitigar estos efectos se hace imperiosa, especialmente cuando la estabilidad mundial que tuvo lugar durante las últimas décadas comienza a enrarecerse. En el escenario donde reina la incertidumbre, Argentina no puede permitirse perder uno de los grandes capitales que todavía conserva: el territorio.

(*) Secretario del Centro de Investigaciones en Filosofía Jurídica y Filosofía Social de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario (15/04/2022)

LA UNIÓN EUROPEA EN JAQUE ANTE EL CONFLICTO DE UCRANIA: VOCES INSPIRADORAS PARA LA CREACIÓN DE UN EJÉRCITO EUROPEO

Virginia SALDAÑA ORTEGA (*)

Las circunstancias que traen causa de estas líneas no resultan ajenas a ninguno de los lectores, ni mucho menos aconsejables en el marco de la consecución de los fines pacíficos, tan anhelados por el común de los mortales para la buena marcha de la sociedad. En esta ocasión, tenemos a bien analizar brevemente la catastrófica situación que acontece en el territorio del este de Europa, con motivo de las inestabilidades existentes en el ámbito político y militar, al respecto de dos países cuyas actuaciones han formado parte de nuestra realidad más reciente y han sido protagonistas indiscutibles de conflictos bélicos a lo largo de la historia.

En definitiva, el escenario en que nos encontramos en estos momentos responde más bien a la efervescencia de una guerra desatada con anterioridad; estamos ante una nueva escalada bélica en ambos territorios. Bien es cierto, que con motivo de los constantes avances de las tropas rusas por territorio ucraniano y las devastadoras consecuencias que vienen ocasionándose desde hace algunas semanas, estas líneas, han tenido que ir adaptando su contenido a fin de procurar la mayor actualización posible a la realidad imperante de nuestros días. Lamentablemente esta situación es cada vez más complicada de asimilar y, bajo la perspectiva de muchos, nos encontramos ya ante un escenario beligerante análogo a los inicios de las grandes guerras mundiales, pero con la dificultad añadida del marco globalizado y la vertebración de algunos elementos francamente desestabilizadores como suponen el uso de las guerras híbridas.

La motivación del conflicto es clara: Rusia pretende desarrollar una visión del mundo por la que se debe concebir una división de influencias y es en orden a este pensamiento donde Vladimir Putin entiende el territorio de Ucrania como fundamental para la consecución de sus objetivos. A partir de aquí, las pretensiones del dirigente pasan por reducir a cuotas insignificantes la influencia de la Alianza Atlántica (OTAN) sobre el territorio ucraniano y, por consiguiente, recuperar aquellos territorios que cayeron tras la

(*) Profesora de Derecho de la Unión Europea en la Universidad Isabel I y doctoranda en Derecho Administrativo por la Universidad de Alcalá. Vicesecretaria general del Instituto Eurolatinoamericano de Estudios para la Integración.

disolución de la URSS en la década de los noventa, comenzando tal hazaña esperpéntica en el año 2014 a partir de la anexión de Crimea.

En virtud de todo lo desarrollado hasta el momento, consideramos oportuno el análisis al respecto del papel que juega la Unión Europea en el citado conflicto. No podemos negar que la actitud de la Comisión Europea y del resto de instituciones ha sido cuanto menos reprochable, quedando relegada su existencia a una mediocridad a la que no estamos acostumbrados. Lo cierto es que aquí entran en juego innumerables cuestiones que, por extensión no pueden ser tratadas en estas líneas, pero que indudablemente tienen gran relevancia para la visión del futuro de Europa. Sea como fuere, lo cierto es que una vez más, se evidencia la clara necesidad de implementación de una nueva hoja de ruta para la Unión Europea, capaz de hacer frente con suficiente holgura a los conflictos internacionales que puedan acontecer en nuestras fronteras y que pongan en peligro las relaciones de vecindad y la buena marcha del proyecto europeo. Indudablemente aflora en nosotros, como europeístas convencidos, la necesidad de dar cabida a un ejército europeo. Todo ello pasa por una reforma sustancial del Derecho originario y una visión armonizada, federal del futuro de la Unión Europea y un correcto desarrollo de la política exterior.

©

**ORGANIZADO EL ÁREA DE FILOSOFÍA DEL
DERECHO DE LA INTEGRACIÓN DEL CIFJFS Y EL
ÁREA INTERDISCIPLINARIA DE ESTUDIOS PARA LA
INTEGRACIÓN EUROLATINOAMERICANA DEL
CIDIDeC DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO**

